



Iglesia de Santiago Apóstol



📍 **Camino Francés**

📍 **Municipio:** Villafranca del Bierzo

📍 **Provincia:** León

📍 **Coordenadas:** 42° 36' 14.63" N, 6° 48' 27.59" W

🔍 **Nivel de protección:** BIC, Monumento BOCyL 07/04/1993. Forma parte del bien *Caminos de Santiago de Compostela: Camino Francés y Caminos del Norte de España*, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1993.

Al pie del Camino, recibe al peregrino que viene desde Cacabelos esta antigua parroquia de Santiago Apóstol, monumento capital del románico leonés. Su planta, bien conservada, es la canónica de un templo románico de modestas ambiciones, con nave única y cabecera orientada compuesta de tramo recto presbiterial y ábside semicircular; éste iluminado por tres ventanas abocinadas bajo arcos de medio punto. Todo ello levantado en sillarejo de pizarra con inclusión de algunas piezas graníticas de refuerzo en las zonas más expuestas. Únicamente se abovedó la cabecera, con respectivos tramos de cañón y horno, cerrándose con cubierta de madera la nave.

Dos portadas la dan acceso, la occidental muy sencilla y otra más monumental al Norte, abierta al Camino. La tradición quiere que en esta "Puerta del Perdón" obtengan el jubileo aquellos peregrinos impedidos para llegar a Santiago. Cegada hasta las obras de 1948, se abre en un profundo antecuerpo y está formada por un arco apuntado moldurado con dos gruesos baquetones entre medias cañas, que apoya en sendas parejas de dobles columnas. Lo rodean tres arquivoltas abocinadas, decoradas las interiores con molduras y motivos vegetales de brotes, hojas rizadas y palmetas; la externa es iconográfica, con las figuras siguiendo la línea del arco y talladas en varias dovelas. Se representa en ella una visión celestial, con el Colegio Apostólico, agrupados sus miembros por parejas y en conversación, dirigiéndose con sus manos alzadas hacia el Cristo en Majestad en la clave del arco, con el Libro y bendicente. En los capiteles se desarrollan temas de los ciclos cristológicos de la Natividad y Pasión. Vemos así la Epifanía, el Sueño de los Magos, el retorno de éstos a Oriente, y una curiosa síntesis del Calvario y las Tres Marías con pomos de perfume ante la tumba de Cristo, símbolo de la Resurrección.



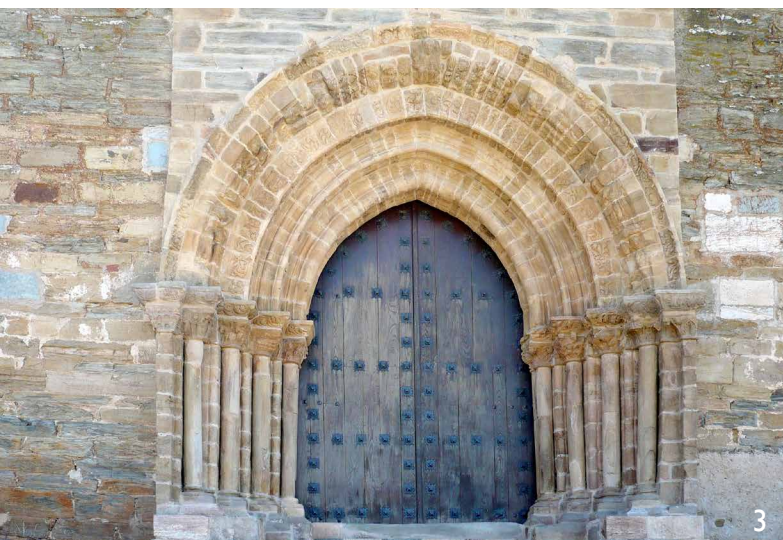
Parte de:



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Caminos de Santiago de Compostela: Camino Francés y Caminos del Norte de España, inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial en 1993



3

El Libro V o “Guía del Peregrino” del Códice Calixtino resalta el carácter de hito jacobeo de Villafranca, a la que sitúa “en la embocadura del valle del río Valcarce, pasado el puerto del monte Irago (Foncebadón)”, como fin y principio de etapa, con su puente hacia la ya presentida Galicia para salvar el río Burbia. Precisamente éste era el nombre que tomaba la localidad en los tiempos altomedievales hasta que, en 1120, la reina Urraca donó al todopoderoso monasterio benedictino de Cluny la iglesia de San Nicolás “de la villa de Burbia, también conocida como Villa Franca”, nombre que se acabó imponiendo. La instalación de esos “francos” (extranjeros), junto a la promoción regia, el auge de la peregrinación, acoger un importante mercado y la presencia de los cluniacenses convirtieron a Villafranca en la principal población del Bierzo medieval, hecho refrendado por Alfonso IX en 1192 mediante la concesión de un fuero.

Reflejo de la secular acogida que prestó siempre la villa al peregrino, máxime por hallarse entre dos de las etapas más duras del Camino, es que se constatan en ella hasta cinco hospitales. Su innata vocación jacobea impregna sobre todo el siglo XII y parte del XIII, con la presencia de Cluny en su efímero priorato de Santa María, alzado en el solar de la actual Colegiata, comenzada en 1532. También aquí se instalaron los franciscanos desde 1230, ocupando algo más tarde el convento que mantuvieron hasta la Desamortización de 1835, cercano al hospital de San Roque. Villafranca fue una bulliciosa ciudad, de vocación comercial y alma jacobea, de realengo hasta caer bajo el dominio de grandes señores. Los Reyes Católicos constituyeron en 1486 el Marquesado de Villafranca, que en el siglo XVI recayó en los Álvarez de Toledo, a quienes se debe la construcción del castillo-fortaleza.

Respecto a la iglesia de Santiago, sabemos que en torno a 1186, el papa Urbano III concedió licencia al obispo de Astorga Fernando para la construcción de una “iglesia



nueva” en suelo propio “cerca de Villafranca”. La fecha de finales del siglo XII o incluso los primeros años del XIII convienen al románico ya tardío del edificio. En 1228 aparece dentro de las posesiones de la diócesis en Villafranca, además de algunas tierras y derechos, una iglesia con sus pertenencias, templo que se precisa como éste de Santiago en un documento de donación datado en 1295. La diócesis asturicense mantuvo unas complejas relaciones con Villafranca, tanto durante la presencia en la villa de los cluniacenses como tras su partida, cuando se constituyó la Colegiata en 1533, a instancias del Marqués Pedro Álvarez de Toledo y Osorio, Virrey de Nápoles.

Villafranca es localidad citada y alabada en prácticamente todos los relatos de peregrinos históricos, así los alemanes Hermann Künig y Jerónimo Münzer (hacia 1495) o el sacerdote italiano Domenico Laffi en 1681. Hoy, como principal villa monumental y turística del Bierzo, mantiene toda su vitalidad jacobea.

Imágenes

- 1- La iglesia de Santiago, y al fondo, el castillo. *
- 2- Interior de la iglesia Santiago. **
- 3- Puerta del Perdón de la iglesia de Santiago. ***
- 4- El Camino y la iglesia de Santiago. **

Autores de las fotografías:

- * Santos Cid (Junta de Castilla y León)
- ** Héctor Rodríguez Martín (Junta de Castilla y León)
- *** José Manuel Rodríguez Montañés (Junta de Castilla y León)

Autor del texto: José Manuel Rodríguez Montañés, Comisariado de los Caminos a Santiago por Castilla y León.